

10-10-2007

Teresa Deira Lorenzo

Directora canalconcilia.com

Otras formas de liderar equipos: en manos de las mujeres.

Las mujeres aportan hoy en día a las empresas valores y aprendizajes que han sido tradicionalmente considerados femeninos, pero son tan importantes y útiles para la dirección empresarial como la empatía, versatilidad, trabajo en equipo o fidelidad.

La competencia, actualmente, ya no está entre productos o servicios donde todos son muy similares en precio y características; sino entre los equipos. Son los equipos y los líderes que forman las empresas los que van a dar el valor añadido con su compromiso e implicación en la búsqueda de la excelencia y la calidad total.

Las mujeres aportan a las empresas valores y aprendizajes tradicionalmente considerados femeninos. Tan importantes y útiles para la dirección empresarial como la empatía, versatilidad, trabajo en equipo, capacidad de escucha, fidelidad, estabilidad, rigor en el trabajo, etcétera.

Agotado ya el modelo post-capitalista las mujeres están ayudando a diseñar una nueva sociedad. Más allá del éxito del individualismo masculino, preocupado esencialmente por triunfar y brillar en el trabajo, dejando aparcados sus compromisos con la corresponsabilidad familiar.

Por el contrario la mujer siempre ha trascendido de lo individual a lo colectivo como organizadora del grupo familiar.

Es desde ese concepto más solidario y grupal desde donde diseñar un nuevo escenario para una sociedad más armónica, humanistas y equilibrada.

Sembrando en los equipos ilusión, esperanza y motivación. Rodeándose de personas que compartan y se impliquen en el proyecto. No sólo por la retribución económica como única motivación que siempre puede acabar pareciendo insuficiente. Sino trabajando codo con codo. Escuchando las necesidades, inquietudes y sugerencias de las personas que forman esos equipos.

Liderando proyectos ilusionantes que ayude a todos y todas las personas que lo integran a sentirse partícipes de él, como personas creativas, responsables y comprometidas con el proyecto.

Ciertos prejuicios respecto de las mujeres como la falta de capacidades innatas para el mando, o de aprendizaje en ámbitos técnicos ya deberían estar desterrados hacer tiempo.

Mujeres y hombres deben ser valorados en función de sus capacidades y actuaciones más allá de clichés biológicos y estereotipo sociales.

Sin que deban continuar perpetuándose estilos de dirección masculinos. Donde valores como la competitividad, proactividad, objetivos, poder, cadena de mando, etc. son roles considerados como medida universal y modelo único de liderazgo y dirección empresarial.